

REINADO DE LA JUSTICIA

Administración y Redacción
27, Rte de Vallière
1236 CARTIGNY / Ginebra
Tel. 022 756 1208 SUIZA

Periódico mensual, filantrópico y humanitario
para la elevación moral y social

Fundador: F.L.A. FREYTAG

SUBSCRIPCIONES
Suiza, 1 año Fr. 5.--
Otros países \$ 7.--
Cheques Postales 12-656-7

Desenmascaramiento de Babilonia

LOS seres humanos están acostumbrados a disimular y se esfuerzan por ocultar delante de otros los profundos sentimientos de su corazón. A veces pasan por sufrimientos atroces en el fondo de su corazón, pero en sociedad se contienen. Es en compañía de sus amigos íntimos y familiares que dejan correr lágrimas amargas de decepción y de dolor. En efecto, es un desahogo y conforta el corazón poder comunicar su propia pena a un alma amiga y sentir la simpatía de una persona comprensiva. Aquellos que no tienen a nadie en quien confiarse, que han de contener su aflicción, se sienten a veces abrumados por aquello que los corroe y que los hace tan cruelmente sufrir.

Por otro lado, algunos seres humanos parecen tener toda clase de facilidades en la vida; todo lo que emprenden les sale bien, disfrutan de honores y de opulencia. Otros consiguen su objetivo a fuerza de astucia y de adulaciones; así suben a las altas esferas de la escala social. Naturalmente, es sólo el caso para un reducido número entre ellos, porque en el seno de la humanidad es así: solamente son algunos los que dominan; los demás son pobres esclavos a merced de aquellos que los gobiernan. No obstante, todos ellos, tanto los grandes como los pequeños, los dominadores como los esclavos, quedan un día u otro tendidos en la tumba. Todos, sin saberlo, están al servicio del adversario, que es el dios de este mundo. Es él quien lo dirige todo en la tierra, porque nuestros primeros padres lo escogieron como consejero y despreciaron las amables advertencias del Omnipotente, a quien dieron la espalda; así arrastraron con ellos a todos sus descendientes a la desgracia.

El Eterno, el Creador de los cielos y de la tierra, mora en el centro del universo. De su trono se propagan efluvios magnéticos y vitales que ponen en movimiento los diversos sistemas planetarios, entre los cuales el sistema solar terrestre es uno de los más conocidos. A su vez, el sol emite ondas de luz y de calor que animan la tierra. El sol produce la evaporación de las masas líquidas (sobre todo las de los océanos), la formación de nubes que, al condensarse en lluvias, fertilizan los continentes.

Todo circula en el universo, los astros en el espacio, las aguas sobre la tierra, la sangre en el cuerpo del hombre. Todos estos movimientos tienen un mismo objetivo. Son reglamentados por la ley universal, que quiere que cada cosa exista para el bien de las demás. El sol hace germinar las plantas, el agua riega la tierra, etc.

Todo existe para el bien común, nada se pierde. Todo es armonioso, y el más grande es el servidor de todos. Una cosa sirve la otra gratuitamente con abnegación, benevolencia, amor, porque todo lo que emana del Omnipotente es inefablemente beneficioso y favorable.

La organización del reino de Satanás

Por lo antedicho vemos que los seres humanos son actualmente regidos por el adversario, Satanás. Es por lo que, en lugar del altruismo, que es divino, es el egoísmo que reina en la tierra y que domina por todas partes. Los humanos no siguen la ley universal, no existen para el bien de su prójimo, no hacen nada gratuitamente, sugestionados como están por el espíritu del adversario y de sus demonios. Es por lo que se cierne mucha adversidad sobre nuestro planeta, que antiguamente fue un paraíso maravilloso. Es el diablo – el que quiso erigirse en dios de este mundo – que ha conducido a la humanidad a esta situación lamentable. Frente a las dificultades y a los peligros que han seguido la desobediencia, Satanás, con el tiempo, sugirió a los hombres que se guarecieran y se protegieran de un modo rudimentario al vivir en cuevas. Desde ese tiempo, él les ha hecho hacer inmensos progresos para hacer llevadero el campo de concentración en el cual los mantiene.

Actualmente, en el seno de las naciones presuntamente civilizadas y cristianas, Satanás ha establecido un confort refinado y moderno, toda clase de ciencias, de sabiduría, de filantropía y de religiones. Las naciones tienen a su cabeza autoridades civiles, militares y religiosas que también hacen la comedia en todos los sentidos. Los humanos no dicen nunca lo que piensan, porque quieren aparentar lo que no son en realidad. Desde arriba hasta abajo de la escala social, sólo hay mentiras y engaños. Cada uno tiene un interés personal que defender y, para salvaguardarlo, se hacen todas las vilezas posibles. Para hacerse aclamar, elegir, recibir honores, los hay que se arrastran, mienten, arruinan la reputación de su prójimo, etc.

En el reino de Satanás, existen igualmente autoridades judiciales, que hacen también la comedia. Los jurisperitos conciben actas de compra y venta de terrenos, las cuales son extendidas por notarios, sin consultar para nada al propietario legítimo de la tierra, que es el Eterno. Así, los que tienen más posibilidades que los demás, que son más astutos, emprendedores y ambiciosos, acaparan la tierra. Naturalmente, no pueden

conservarla siempre. Al cabo de algunos años, llega el momento en que el seudo propietario tiene que desaparecer. Entonces es la tierra que toma posesión de él.

A causa de todos estos acaparadores, la gran mayoría de los hombres viven en la miseria, bajo el régimen de la opresión, de la esclavitud. Es el bastón de los malos y la vara de los dominadores que golpean continuamente la espalda de la pobre humanidad, la cual se ha entregado ella misma en manos del adversario. Los seres humanos no se dan cuenta de que son guiados por Satanás y que es él quien ha instituido en su seno todas las autoridades civiles y militares, y que ha fabricado todas las innumerables religiones que abundan en todo el mundo.

El Reino de Dios

va a reemplazar para siempre, al reino de Satanás

Actualmente, ha llegado el momento en que la humanidad va a estar puesta al corriente de su situación y conocer también los medios de salir de ella, a fin de recobrar su verdadero destino. Hasta ahora ha descendido la pendiente hacia la muerte, pero hoy está llamada a remontar la corriente y a dirigirse hacia la vida y la felicidad. Naturalmente, para esto los humanos no deben seguir siendo esclavos del adversario. Han de sacudir su yugo, aceptando la mano que les tiende el Todopoderoso, que va a establecer para siempre su Reino en la tierra. El no quiere esclavos que son explotados, sino hijos que son amados, encariñados, y conducidos por el camino del altruismo, fuente de vida y de bendición.

El profeta Malaquías nos muestra de antemano el tiempo actual. Dice que el Eterno ve desde arriba de los cielos a los que desean servirle y hablándose uno al otro, buscando una salida a su situación desesperada. El Eterno hizo escribir para ellos un *Libro de Memoria*. Este libro contiene todo su consejo, para que aprendan a conocer sus caminos y lo que El, en su inmensa benevolencia y en su sabiduría omnipotente, tiene en reserva para ellos desde antes de la fundación del mundo. Este mensaje muestra que Dios ha preparado un banquete maravilloso para todas las naciones. En ese día El enjugará todas las lágrimas y destruirá a la muerte para siempre.

¿Por qué esta maravillosa buena nueva ha sido dada tan sólo actualmente, es decir al final de la edad evangélica? Porque en primer lugar hacía falta el sacrificio de nuestro querido Salvador. Luego también, durante los dos mil años en los cuales el evangelio ha sido predicado, era menester realizar el llamado y la formación del pequeño rebaño, constituido por 144 000

Cómo los hombres se encuentran

(Escrito por el Mensajero de Dios en 1937)

UN atardecer de enero, estábamos reunidos en familia en el castillo de Wart (cerca de Winterthur, Suiza). Ya habíamos ocupado nuestros asientos al derredor de la mesa para comer, cuando alguien que conocíamos, y que estaba de paso por la región, fue introducido en el comedor.

Como este amigo compartía nuestra opinión sobre numerosos puntos del programa de nuestra obra, lo considerábamos como un amigo muy simpático de nuestra causa. Yo le invité a tomar asiento y a compartir nuestra comida; así tuvimos el gusto de proseguir nuestro ágape con él.

Nuestro invitado se unió a la conversación que resultó muy amable y animada. Cada uno empezó a exponer sus pensamientos y experimentó cuán agradable es vivir personas juntas

en armonía; pues todos nosotros, en torno a nuestra mesa familiar, éramos colaboradores de la obra filantrópica a la cual estábamos dedicados, y procedíamos de círculos muy diversos de la sociedad humana.

Por consiguiente, esta franca cordialidad, esta amabilidad que reinaba en el seno de nuestra familia, causó una profunda impresión en nuestro visitante. El me dirigió la palabra en estos términos:

"Si usted me lo permite, le voy a contar en qué circunstancias fui profundamente tocado en el corazón y cómo tuve la idea de entrar en contacto con su obra filantrópica."

Nuestro amable amigo se levantó de su silla y en una actitud digna y respetuosa empezó a relatar su experiencia:

"Era en verano, el tiempo era caluroso y día tras día se mantenía hermoso. Todo el mundo suspiraba por un poco de frescura y más de una vez yo había acariciado el pensamiento de hacer una excursión en la montaña.

"Por cierto yo hubiera podido aprovechar más de una ocasión para salir de la ciudad, no sólo para ir al campo, sino también para subir a los Alpes y respirar así un aire puro y fresco. Yo deseaba sentir la dulce y vivificante brisa que, luego de haber rozado los glaciares y besado los pastos alpinos viene de rebote a procurarnos un renuevo de vitalidad trayéndonos los efluvios perfumados de las flores de esas altas cimas.

"Yo pensaba en mis dos hijos que, verdaderamente, tenían suerte; habían salido bien equipados de excursión a la montaña; pues su felicidad era hacer la ascensión de varias cumbres. Precisamente el día siguiente se encontrarían en un refugio del "Club Alpino", cuyo emplazamiento yo conocía.

"En ese momento no pude aguantarlo más, y me decidí a salir para juntarme con ellos, Si el día siguiente saliera temprano con el tren, estaría seguro de encontrarlos. Inmediatamente dejé en casa las instrucciones nece-

sarias a mis empleados y, muy de mañana, salí con un tiempo espléndido.

"Corno el calor era sofocante, me parecía inútil embarzarme con pertrechos de campamento; por lo demás, mis hijos se habían llevado mantas e incluso, por si fuese necesario, una tienda para pasar la noche; por consecuencia, era inútil cargarme yo mismo con equipaje.

"En la estación prevista en mi plan, me apeé del tren y empecé a repechar una cuesta que los alpinistas franceses llaman "raidillon". Estos atajos permiten soslayar una carretera larga cuando serpentea mucho y cuando se quiere adelantar. Como la senda era muy empinada, yo estaba literalmente sudando a mares cuando llegué en lo alto de la primera falda.

"Finalmente, me puse a caminar por un valle que se abría delante de mí y cuyo declive subía mucho más suavemente; este último desembocaba al fondo de otro valle estrecho

consagrados mencionados en las Escrituras y escogidos del seno de la humanidad. Son aquellos que se asocian a nuestro querido Salvador para pagar el rescate de los humanos, después de haber sido ellos mismos justificados en la sangre preciosa de Cristo, inmolado por los pecados del mundo.

Estos 144 000 están ahora completos: los últimos acaban su sacrificio. Es por lo que los efectos del rescate de Cristo, juntamente con el de su pequeño rebaño, pueden ahora manifestarse; la condenación que ha pesado sobre la humanidad entera durante seis mil años, como resultado de la caída de Adán, puede ser ahora levantada. Por consiguiente, llegándose al final del reinado del adversario, éste va a terminarse con una catástrofe espantosa y cederá lugar al establecimiento del Reino de Dios sobre la tierra.

Entonces no será más el reinado de la mentira, de la opresión, de la esclavitud, de los dolores, de la enfermedad y de la muerte, sino todo lo contrario; será el reinado de la paz, de la alegría, del gozo, de la salud y de la vida. Todos aquellos que han descendido a los sepulcros serán resucitados en este reino de armonía, de altruismo y de vida eterna sobre la tierra. Los humanos serán educados para ser hijos de Dios, como lo era Adán antes de su caída y como había de serlo toda su raza.

La Tierra se convertirá de nuevo en el paraíso que era en el jardín del Edén. Todos los dolores y penas desaparecerán, el bastón de los malos será quebrantado, la vara de los dominadores cesará de golpear. Todo el país respirará la tranquilidad y el descanso, como lo enseña el profeta. Las viejas cosas habrán pasado, todo será hecho nuevo.

Estas son las perspectivas inefables y las certidumbres maravillosas hechas posibles gracias a la obra de redención consumada por nuestro querido Salvador; él estará acompañado de su iglesia verdadera, formada de 144 000 miembros en todo y por todo, escogidos, educados, afianzados y transformados completamente en el curso de los dos mil años del llamado celestial. En Romanos 12: 1, el apóstol Pablo habla a este real sacerdocio en estos términos: "Así que, hermanos, os exhorto por las compasiones divinas, que presentéis vuestras cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, lo que es de vuestra parte un culto razonable".

Si examinamos la mentalidad de los innumerables miembros de las iglesias de este mundo, nos vemos obligados a darnos cuenta de que no poseen las características de la verdadera iglesia. Esta última ha sido misteriosa y oculta durante toda la edad evangélica. Todas las demás iglesias son falsas; no son regidas por el espíritu de Dios, sino por aquel del adversario, que es muy religioso, mientras que Dios no tiene nada que ver con la religión.

El Reino de Dios empezó ya con nuestro querido Salvador, durante su venida a la tierra. El sentó sus bases en el seno de la humanidad, al dar su vida por rescatarla. La obra del Hijo de Dios y de su iglesia fue prefigurada antiguamente en el seno del pueblo de Israel por el día de expiación o de propiciación. Esa obra era simbolizada por los sacrificios de animales.

En cambio, durante la edad evangélica, la verdadera expiación fue ejecutada fielmente por el Sumo Sacerdote y el real sacerdocio, es decir, por Jesús y los miembros de su cuerpo, cuyos últimos miembros van a revelarse a la humanidad como sus libertadores. Es por lo que ahora todas las artimañas del adversario y la falsedad de su reino son desenmascarados; todo es puesto al desnudo, nada permanece oculto. Los hombres están puestos al corriente de todo. Los que lo desean pueden formar la gloriosa falange de los bondadosos que temen al Eterno y que son llamados a heredar la tierra.

Para estos humanos es cuestión de abandonar los caminos del dios de este mundo, de separarse de ellos resuelta y completamente, y de ponerse en armonía con el Eterno, al someterse a su programa: vivir el altruismo, adaptar su vida a los principios de la ley universal. Estas normas se resumen en esto: existir para el bien y nunca para el mal, ponerse al unísono con el universo, cuyo conjunto se mueve dócilmente en la gran circulación del amor. En breve, es simplemente la cristalización de este pensamiento divino, conteniendo la vida y la felicidad: "Ama al Eterno sobre todas las cosas, y a tu prójimo como a ti mismo; haz esto y vivirás."

El Reino de Dios empieza actualmente a establecerse en el corazón de los que están bien dispuestos, de los bondadosos que tienen hambre y sed de justicia y de verdad. Representa el tiempo bendito descrito por el profeta en estas palabras: "He aquí la lluvia y el invierno han desaparecido; las flores aparecen en la tierra, el tiempo de cantar ha llegado". Podemos, pues, apresurar la venida de ese Reino al cultivar los sentimientos que lo cristalizan dentro de nosotros y a nuestro alrededor, a la gloria del Eterno.

El sufrimiento en el mundo

Solo tenemos una pequeña idea de la miseria en el mundo y de la angustia de ciertos pueblos. Podemos decir sin temor de equivocarnos, que hay muchas más personas desgraciadas que gentes satisfechas de su suerte. Pero lo que es más inquietante, es cómo reaccionamos ante la desgracia de los demás. Reproducimos aquí un artículo de la revista *Zoom SOS* n° 1/2019 de la organización caritativa *SOS pueblos infantiles*, que se expresa sobre el tema.

Sufrir en silencio

Las catástrofes que se produjeron en Haití, en República centroafricana y en Nepal se han olvidado después de largo tiempo, pero aún no han sido superadas.

"Indonesia: los habitantes del litoral sorprendidos por una ola mortal": es así más o menos como los medios de comunicación del mundo entero han titulado la catástrofe la víspera de la noche de Navidad del 2018. En el flas de información las portadas de actualidad han narrado, casi en tiempo real, los daños dramáticos provocados por el tsunami destructor, desencadenado por la erupción de un volcán. Reporteros y cámaras fueron al instante para mostrar la situación de las víctimas y las ayudas. ¿Pero después? menos de una semana más tarde, los medios de comunicación apenas hablaban de esta tragedia que había ocasionado más de 400 víctimas y 1500 heridos. La atención disminuyó casi tan rápido como el mismo tsunami. Otras informaciones actuales ocupan el primer plano. El manto del olvido se depositó en la catástrofe, así como en las víctimas.

Este tsunami en Indonesia es el ejemplo más reciente para ilustrar la velocidad a la cual la opinión pública olvida a las víctimas de las catástrofes. En las regiones afectadas, las personas continúan sufriendo y, años más tarde, ellas dependen aún de la ayuda para poder realizar una vida autónoma.

En todo el mundo, pueblos enteros sufren debido a los disturbios políticos, a los conflictos violentos, a consecuencia de las catástrofes naturales o a las violaciones de los derechos humanos. Los niños son los más duramente afectados.

El número de catástrofes olvidadas es considerable. Algunas de ellas son presentadas en esta edición.

Catástrofes olvidadas en el mundo

Catástrofes naturales

Haití: *Seismo:* 316 000 víctimas.

Japón: *Seismo/ tsunami:* 18 537 víctimas, más de 470 000 personas evacuadas.

Nepal: *Seismo:* 9000 víctimas, 2,8 millones de personas sin hogar/huérfanos.

Enfermedades

Lesothos: *VIH:* alcanza a más del 15% de la población.

Liberia y Sierra Leona: *Ebola:* 11 300 enfermos y personas fallecidas.

Guerras

Afghanistan: *Guerra civil:* 2,5 millones de personas huidas.

República democrática del Congo: *Guerra civil:* 1,3 millones de personas huidas.

Yemen: *Guerra civil:* 6700 víctimas civiles, hambre, escasez de agua, 3 millones de niños afectados.

Libia: *Guerra civil:* violaciones de los derechos humanos.

Mali: Guerra: 100 000 refugiados.

México: *Guerra contra el tráfico de estupefacientes/ Guerra de bandas:* 25339 personas asesinadas, más de 20000 huerfanos.

Myanmar: *Rohingyas: Persecuciones de Rohingyas musulmanes:* cerca de 600 000 personas huidas o en campos de concentración.

Somalia: *Guerra civil:* cerca de 1,5 millones de personas huidas.

Sudán del sur: *Guerra civil:* cerca de 2,3 millones de personas huidas.

Siria: *Guerra:* cerca de 470 000 víctimas civiles/11 millones de personas huidas.

República centroafricana: *Guerra civil:* 1,3 millones de refugiados.

La lista no es exhaustiva

¡Tal enumeración te deja pensativo! ¡Cuánto sufrimiento, que angustia! Nos parece oír los gritos, los llantos de todos esos infelices que doblegan sus espaldas sobre un destino que no comprenden y que no llegan a concebir por que ellos son las víctimas de tanta desgracia. ¿Por que yo? Esta es la pregunta de todas esas pobres gentes. Sobre todo que muchos de ellos son espectadores de la abundancia, del desprecio y vanidad de otros pueblos que viven en la indigencia-. Algunos mueren de hambre y otros por comer demasiado. Algunos no tienen ni un techo sobre su cabeza y otros no saben ni contar su fortuna de tan inmensa que es. El sentimiento que debe habitar en todos estos desheredados de la vida es el de la injusticia. ¡Y se comprende! ¿Qué pensaríamos nosotros en su lugar?

Hay que decir, en efecto, como lo subraya el autor del artículo de arriba, que nuestra sociedad se caracteriza por su superficialidad. Podemos hablar en el telediario sobre una catástrofe natural que ha tenido lugar en tal país y que ocasionado numerosas víctimas y inmediatamente después hacer publicidad de un viaje organizado a un país de ensueño o presumir de las características del último teléfono móvil de una marca famosa. Entonces nos olvidamos del espectáculo de la desgracia que acaba de ocurrir ante nuestros ojos y empezamos a soñar con viajar o adquirir este nuevo gadget (artilugio) del que nos jactamos. Si la aflicción desaparece tan fácilmente de nuestro espíritu, no olvidemos que para muchos otros, ella es el pan cotidiano. Ellos se levantan por la mañana con el espectáculo desolador de la miseria y esta impresión no la dejan hasta la hora de acostarse, cuando esta no les impide dormir.

Esto debería hacernos reflexionar profundamente. Por que todo ser humano debería estar considerado por nosotros como un hermano. Nosotros no deberíamos permanecer insensibles a las desgracias de los otros. Además ¿Podemos estar perfectamente felices cuando sabemos que hay niños que no conocen más que la guerra, el hambre o la enfermedad? Entonces tienes que ser muy egoísta. Y esta es precisamente la mayor desgracia del hombre. El egoísmo nos hace insensi-

y encajonado. En ambos lados de mi recorrido veía picos majestuosos cubiertos de nieve, los cuales se erguían orgullosos e imponentes.

"En este paradero quise descansar, y entré a tomar una colación en un albergue de montaña; pero no quería permanecer mucho en el mesón ni entretenerme, porque tenía prisa de juntarme con mis dos hijos.

"Así emprendí de nuevo la marcha. Yo sabía que en ese punto había que tomar una senda más bien angosta. Al cabo de haber caminado todo el día, descansé unos breves instantes.

"De pronto, noté que el aire fresco de los glaciares se hacía más acerbo, y el sol se ponía detrás de las altas crestas. Yo empecé a notar las mordeduras del frío y me puse a caminar con más ahínco. Al llegar junto a unas morenas (cúmulos de materia de los glaciares), vi que también había derrubios procedentes de varios desprendimientos.

"Entonces empecé a sentir mucho cansancio y me dije para mí que era lástima que mis queridos hijos no supieran que yo me encontraba en camino para juntarme con ellos; pues de haberlo sabido se hubieran alegrado de salir rápidamente a mi encuentro.

"A tal altitud llegué a un valle lleno de estos montones de tierra que interceptan el paso, donde nada crece, a excepción de algunas matas de hierba. Desafortunadamente la noche había caído, y aún estaba lejos del refugio alpino.

"Me sentía cada vez más cansado y mis piernas empezaban a temblar. Estaba consciente del peligro que me amenazaba. Pensaba en mis dos vigorosos muchachos, buenos montañeros, los cuales no estarían muy lejos. "Si supieran -pensaba yo- que su padre se encuentra en semejante apuro y tan angustiado, saldrían como una flecha para venir a prestarme su auxilio..." Pero ellos no sabían nada.

"Ahora hacía del todo oscuro y empecé a llamar con todas mis fuerzas, tan fuertemente como pude, pero tan sólo oía un débil eco, y todo volvía a quedar silencioso. Parecía un silencio de muerte... Cuando recuerdo esos momentos de angustia, todavía me da carne de gallina y me palpita el corazón. Yo pensaba: "¿Es posible que me encuentre en una situación tan desesperada?" Notaba muy bien que si nadie venía para socorrerme, estaba perdido...

"En efecto, a esas altitudes, a menudo intervienen bruscos cambios de temperatura; es exactamente lo que ocurrió, y un viento glacial me azotó el rostro. La temperatura estaría bajo cero. Yo pensaba: "Si te sientas, estás perdido, porque vas a entumecerte y se habrá acabado contigo, el frío no tardará en cumplir con su cometido".

"Al sentirme impotente, y habiendo llegado al extremo límite de mis fuerzas, me vino al pensamiento que había sonado mi última

hora. Casi no podía sostenerme sobre las piernas y me decía: "Tus dos hijos no están lejos de aquí, si supieran que su padre está en las puertas de la muerte, cuán pronto vendrían para prestarle asistencia, pero ahora todo se ha acabado, voy a morir; no obstante, me queda por hacer un último esfuerzo, quiero invocar al Dios altísimo; pues he oído decir que se compadece de los desdichados".

"Con estos razonamientos, me arrodillé, exhalé ante el Eterno toda mi desesperación y le dije: "Oh Dios del cielo, ¿no puedes influenciar a mis dos hijos para que vengan a socorrerme?" Tras haber hecho esta súplica, procuré levantarme, hice todavía algunos esfuerzos, avanzando penosamente.

"Al cabo de poco rato, oí como si viniera de arriba un leve ruido, cerca de los derrubios. Poco tiempo después, mis dos hijos se encontraban delante de mí, y les dije: "Estoy moribundo, calentadme".

bles a los problemas de los otros. Pensamos resolver nuestras propias dificultades, las de los demás nos son indiferentes. Afortunadamente que nuestro querido Salvador no ha reaccionado así. Hacía falta tener amor para consentir dejar la gloria en el cielo para venir y abrazar la condición miserable que era la nuestra y pagar por nosotros. Verdaderamente hace falta amar a tu prójimo para aceptar humillarte por el. El que existiendo en forma de dios, como lo dice el apóstol Pablo, no dudó en despojarse de esa naturaleza espiritual para tomar la forma muy inferior de un servidor. Y habiendo aparecido como un simple hombre, habiéndose rebajado ha sido hecho pecador. Y volviéndose a rebajar le han condenado Esta degradación que no se puede medir, por que hacia falta ser capaz de hacer esto, para concebir la gloria que era suya en el cielo, nos ha valido la salvación. Habiendo sido así rebajado más que cualquier otro, él también ha sido soberanamente elevado y recibido el nombre que está por encima de todo nombre. El ha vencido por nosotros.

Esta es la nueva noticia que podemos aportar alrededor de nosotros. El mal, los dolores y la muerte no reinarán siempre sobre la tierra. Ellos harán sitio en el reinado de Cristo que viene, a la prosperidad y a la vida para siempre. Y este es el mensaje de esperanza que podemos dar a todos los infelices: "Enderezar y levantar vuestras cabezas, porque vuestra liberación se aproxima." Luc 21: 28.

Jesús no está aquí, Él ha resucitado

En la revista *L'Illustré* N° 15 de abril del 2017, leemos el interesante artículo siguiente:

Abrimos la tumba de Jesucristo

Los científicos que han abierto la tumba de Jesucristo en Jerusalén, al margen de los trabajos de restauración en el edificio, han tenido la impresión de vivir un fenómeno místico: los tres aparatos ultramodernos que median la resonancia electromagnética se han inmediatamente averiado por una razón inexplicable. Como si no fuera necesario acercarse al misterio...

Es el lugar más sagrado del cristianismo, el corazón de la fe para los creyentes. Situado en la inmensa iglesia del Santo Sepulcro, en Jerusalén, la tumba de Jesucristo atrae desde hace siglos a millones de peregrinos que vienen de todo el mundo. Cavada en la roca en una antigua cantera hace más de dos mil años, esta cubierta por una losa de piedra, de color beige, y un pequeño edificio muy Kitsch ha sido construido a su alrededor. Inaccesible, invisible, esta tumba vacía está todavía en el corazón del misterio cristiano, la prueba absoluta de la resurrección. Porque ella expresa el mensaje del Evangelio, "Jesucristo no está aquí, en este sepulcro, ni en ningún otro lugar particular. Él ha resucitado, ¿Por qué buscar a los vivos entre los muertos?"

Por primera vez en más de dos siglos, desde el 19 de noviembre de 1809, precisamente, la tumba de Jesús fue abierta durante sesenta horas, del 26 de octubre al 28 de octubre. ¿La razón? Se trataba de proceder a realizar trabajos indispensables para consolidar el edificio que amenazaba derumbarse, socavado por los estragos del tiempo. Se ha tenido que levantar y desplazar la placa que sella la piedra sagrada donde el cuerpo de Cristo fue depositado después de su crucifixión, el viernes Santo, hasta su resurrección constatada en la mañana de Pascua. Trabajos en principio muy ordinarios (historias de albañilería, de mortero) que por tanto se han convertido en una experiencia mística para las escasas personas que han podido participar.

La responsable del equipo científico, la profesora griega Antonia Moropoulou que es ingeniera química. Una científica pura y dura que sin embargo siempre ha revelado el extraño fenómeno que se produjo cuando

ella ha comenzado a explorar la tumba con los aparatos para medir la resonancia electromagnética. Los tres aparatos ultramodernos se han averiado inmediatamente por una razón inexplicable. "No puedo decirles más, explicó ella simplemente. Hay a veces fenómenos que no se pueden explicar." Creyente, Antonia Moropoulou añade, sin embargo: "Es una tumba viviente, la tumba de Cristo. Yo creo que todo el mundo puede comprender que existen cosas naturales que pueden perturbar los campos electromagnéticos. Simplemente tenemos que admitir que la fuerza con la que creemos o pensamos forma parte de ello."

"El signo visible de la realidad visible"

Autorizada ella también a inclinarse sobre la tumba, la periodista francesa Marie-Armelle Beaulieu, una católica de choque instalada en Jerusalén, ha sentido en cuanto a ella "una especie de droga, un shoot espiritual". "He entrado y he visto que no había nada que ver. Eso es lo extraordinario(...) Me encantó el signo visible de la realidad invisible de la Resurrección de Cristo. No he hecho nada más que lo que hacen todos los peregrinos que entran en la sepultura desde hace siglos: constatar que el sitio está vacío. "Que Cristo verdaderamente resucitó."

La tumba solo ha permanecido abierta la estricta duración de los trabajos antes de ser sellada de nuevo. Ella no ha revelado ningún secreto, en efecto solo el que ya conocíamos: ¡ella está realmente vacía! Ningún hueco y ningún rastro humano, solamente ver aparecer, después de levantar la placa que recubría la tumba, una segunda placa, gris, de la misma longitud, pero la mitad menos ancha. Orneada con una cruz de Lorraine magníficamente gravada que data de las cruzadas del siglo XII, esta fue emplazada en el siglo XVI con el fin de impedir el robo por los peregrinos de piezas de tumbas, considerar pilas de escombros y capas de polvo acumuladas a lo largo de los siglos. Los expertos lo han reconocido como reliquias particularmente veneradas.

"Históricamente, no hay duda del emplazamiento de la cruz y de la tumba, explica el historiador francés Jean-Christian Petitfils, gran especialista de la vida de Jesús y comienzos del cristianismo. Después de la implacable represión de la segunda revuelta judía hecha por Hadrien en el 135 de nuestra era, los judíos, los samaritanos y los judeocristianos fueron expulsados de Jerusalén. Queriendo erradicar todo rasgo de judaísmo y de cristianismo, el emperador hizo destruir los lugares de culto y expulsar a los judíos de la mayor parte de Judea. El Santo Sepulcro fue destruido. El lugar, lleno de gravas, fue levantado por una plataforma sobre la cual se construyó un foro, adornado de un templo de Venus. Pero la memoria del Golgotha y de la tumba permanece piadosamente conservada de generación en generación, hasta el punto de que nadie piensa en reconstituirlos en otro lugar de manera falsa."

Es la conversión del emperador Constantino al cristianismo, en el 312, que permitirá poner al día los lugares de nacimiento del cristianismo, perfectamente conservados gracias a la capa de tierra extendida por Hadrien. En viaje a Jerusalén, la madre del emperador, Helena, que sería canonizada después, descubre estas reliquias que nadie, en esta época pensaba conservar, primero porque ellas eran impuras según la ley hebrea y, después, porque ellas estaban asociadas al atroz suplicio y a la humillación de la crucifixión: la cruz, el lienzo, la sudadera, la túnica. Santa Helena encuentra la cruz que había sido arrojada en el fondo de un pozo en el jardín de José de Arimatea, el notable rico, discípulo secreto de Jesús, que había recuperado su cuerpo y lo había depositado en la tumba nueva, que había hecho construir para su propia sepultura. Conmovida, ella hizo construir la suntuosa basílica del Santo Sepulcro, que sería varias veces destruido y reconstruido, saqueado y restaurado en el curso de los siglos.

La cúpula de la Roca

Cuando el califa Omar toma Jerusalén, en el 638, la villa pasa a ser de dominación musulmana, pero los lugares santos cristianos no son amenazados. Al contrario, el califa rechaza la proposición muy diplomática que le había hecho el patriarca bizantino de Constantinopla, Sophronios, de venir a rezar en el interior del Santo Sepulcro, temiendo que algunos correligionarios musulmanes lo convirtieran en un pretexto mas tarde, para exigir la transformación del Santuario en Mezquita. Medio siglo más tarde, uno de sus sucesores, el califa Abd al-Malik, decide construir la cúpula de la Roca un edificio destinado a suplantar, por su esplendor, toda obra sobre la tierra, incluyendo la basílica de Santa Sofía en Constantinopla o la Kaaba en la Meca. Es en esta época observa el escritor René Guitón, gran especialista del Oriente, que nace el habito en los musulmanes de al-Quds (Jerusalén) de designar el Santo Sepulcro bajo la apelación poco halagadora de Koumana, el montón de basura." Es para liberar la tumba de Cristo que los países cristianos alimentan la idea de las cruzadas. Las crónicas de la época no dicen por cierto "los musulmanes" pero si "los paganos", "los infieles" "los anticristos" o "los sarracenos". Cuando las cruzadas recuperan Jerusalén, en el 1099, por un reinado que duraría menos de un siglo hasta la reconquista de la villa por Saladino en el 1187, las cruzadas restablecen el libre acceso a los lugares Santos... Salvo para los cristianos ortodoxos, estos hermanos enemigos considerados herejes

Musulmanes que velan por el Santo Sepulcro

Pero las relaciones entre cristianos y musulmanes de esta época, no son tan antagonistas como uno podría creer. La "fractura imaginaria" entre Occidente y Oriente que denuncia incansablemente, hoy, el antiguo ministro y intelectual libanes Georges Corm, no tiene en cuenta las verdaderas relaciones y los intercambios de civilizaciones que existían entonces entre el mundo cristiano y el musulmán. No era un enfrentamiento inexplicable, si no mas bien una forma de rivalidad muy clásica donde los aliados de un día eran a menudo los enemigos del mañana, y viceversa.

¿Quién duda incluso que es el islam quien ha asegurado durante siglos, y que sigue haciéndolo, la supervivencia del Santo Sepulcro y también así la protección simbólica de la tumba de Cristo? Como lo recuerda René Guitón, muy comprometido por cierto con la defensa de los cristianos de Oriente, "es Saladino quien, en 1192, confía a dos familias musulmanas de Jerusalén, los Joudeh y los Nusseibeh, las funciones que ellas ejercen todavía hoy, de depositarias de las llaves del santuario y de porterías del Santo Sepulcro, son ellas que abren las puertas cada mañana, a las 4 horas, según un ritual cuidadosamente codificado.

Si muchos de nosotros no hemos tenido la posibilidad de ir a Jerusalén y de entrar en contacto con los lugares santos, es decir los lugares cargados de historia y sobre todo de impresiones que fluyen del ministerio glorioso que el Hijo de Dios vino a cumplir sobre la tierra, podemos sin embargo comprender la emoción que han sentido los que se han aproximado con cierto respeto. No diremos que las piedras son importantes, porque nuestro Querido Salvador el mismo no lo hizo cuando sus discípulos le invitaron, por ejemplo, a admirar el templo. El simplemente respondió: "No quedará aquí piedra sobre piedra que no sea destruida Luc 21: 6. Él dice también a los escribas y fariseos: "Destruid este templo, y en tres días yo lo levantaré." Jean 2: 19. Como lo relata Juan, Jesús hablaba del templo de su cuerpo, su iglesia, el verdadero templo viviente de Dios, aquel que no está construido con las manos de los hombres, pero cuyo arquitecto es Dios. Act.17: 24. Realmente solo estas cosas tenían valor para el Señor, pero que han estado por tanto invisibles para el mundo que no ha reconocido la verdadera iglesia.

"Hicieron todos sus esfuerzos por auxiliarme, me friccionaron en todos los sentidos y finalmente, con su ayuda, casi llevándome, pudimos doblar las últimas laderas. Cuando penetramos en el refugio, yo me sentía extenuado, pues no podía pronunciar una palabra; primero necesitaba ser reanimado. Luego de haber bebido un grog caliente, recobré la palabra. Dije a mis hijos: "Me habéis salvado la vida". Los abracé mientras las lágrimas bañaban mi rostro.

"Ellos me explicaron, muy conmovidos, lo que había sucedido. Se preparaban para acostarse y estaba ya uno de ellos en el dormitorio; en realidad se mantenía despierto, relajándose debajo de las mantas. Pero el segundo no tenía ganas de dormir; se sentía más bien desvelado y le habló a su hermano de esta manera:

"Oye, Miguel, se nos brinda una ocasión para ensayar la tienda que hemos traído con nosotros, ¿qué te parece si pasáramos

la noche en ella? Sabríamos si de veras nos puede prestar servicios y si podemos contar con ella, como sería lógico, cuando hagamos ascensiones en la montaña que requieran dormir en una tienda."

"Al sentir mi hijo nacer esta idea de un modo repentino, tuvo el deseo de pasar la noche al descampado. Lo curioso es que el otro hijo, que estaba medio dormido aceptó con gusto la propuesta expresada por su hermano, y no experimentó contrariedad. Contestó simplemente: "Ya vengo contigo", y dio un salto fuera de la cama.

"De esta manera fue cómo mis hijos me contaron lo que habían vivido dentro de sí mismos. Luego bajaron enseguida siguiendo con gusto la propuesta expresada por su hermano, y no experimentó contrariedad. Contestó simplemente: "Ya vengo contigo", y dio un salto fuera de la cama.

abajo! ¿Qué puede ser?" Y era simplemente su pobre padre desesperado en extrema necesidad de ser socorrido.

"Yo le pregunté entonces a mi hijo (a aquel que había tenido el pensamiento de pasar la noche en la tienda fuera del refugio), en qué momento había notado el impulso para tomar su decisión. Según su respuesta pude constatar que fue en el preciso momento en que yo, arrodillado, estaba suplicando a Dios que me sacara de mi grande apuro y que influenciara a mis hijos para que vinieran a rescatarme".

La experiencia que nos explicó con tanta emoción nuestro invitado fue tan cautivadora que nos parecía encontrarnos con él, y compartimos sus dificultades, su angustia, sus aprensiones, y finalmente su intensa emoción y felicidad de haber sido rescatado por sus dos hijos. Luego, al dirigirse a todos los que estábamos sentados en la mesa, él dijo:

"Podrán comprender, queridos amigos, que el que ha pasado por tales trances ha adquirido una convicción basada en la experiencia. Al cabo de poco tiempo del suceso, encontré a un miembro de su movimiento, una señorita cuidando tiernamente de una viejecita que tenía imperiosa necesidad de auxilio, y le pregunté:

"¿Cuánto cobra, señorita, por dedicarse a la obra de caridad que ustedes persiguen?" Ella me respondió: "No me pagan nada, sino que lo hago por puro amor a mi prójimo y me alegro mucho de abnegarme por la pobre humanidad tan enferma y moribunda."

"Esta señorita me ofreció algunas publicaciones suyas, las cuales me hicieron mucho bien, y me alegro, queridos amigos, de haber podido darles mi testimonio y confesarles cómo fui encaminado en interesarme por su movimiento, preparándome para simpatizar Con los desdichados, como ustedes lo hacen.

Nuestro Salvador le dice también a su apóstol Pedro: "Tu eres piedra, y sobre esta piedra yo construiré mi Iglesia, y las puertas de la morada de los muertos no prevalecerán contra ella." Matth. 16: 18. Mostrando con eso que las verdaderas piedras del edificio de la salvación son en realidad hombres en número de 144 000, nos dicen las Escrituras, formando la nueva Jerusalén, el templo de Dios viviente, remplazando definitivamente los templos precedentes construidos de manos de los hombres y puramente simbólicos. Eph. 2: 20, 21. El apóstol Pedro añade: Vosotros mismos, como piedras vivientes, edificaros para formar una casa espiritual, un santo sacerdocio." 1 de Pi. 2: 5.

Hemos hecho este pequeño paréntesis para mostrar lo que el Señor mismo da importancia. Ciertamente que el que se encuentra delante de la tumba vacía de nuestro Señor Jesucristo debe sentirse penetrado de una emoción indefinible si el posee, aunque no sea más que un poco de fe y apreciación por el Rey de reyes que dejó los cielos, y vino rebajándose a los humanos pecadores, para morir por sus pecados y resucitar por su justificación. Y cuanto más grande es la fe y la apreciación, más profunda es la emoción. Los que no tienen ni fe ni sensibilidad por las cosas divinas no sienten nada de nada. Ellos forman parte del gran número de turistas que pisan la tierra santa para hacer un bonito viaje, que visitan los lugares sagrados por distracción o por curiosidad, sin tener el respeto que conviene.

¡Afortunadamente que el Señor ya no está allí! En medio de estas multitudes turísticas que quieren visitar y tomar fotos, pero que no querrán en ningún caso seguir la enseñanza del dulce Nazareno que dice que nadie puede ser su discípulo si no renuncia a sí mismo, si no toma su cruz sobre él y le sigue. No, el Señor está con su pequeña iglesia, dispersada a través del mundo. Desde su resurrección, él se ocupa de todas esas almas sean quien quiera que sean, y quieren darse con su maestro para la salvación de la humanidad, Él las conduce, las protege y las educa; Él las enseña a sacrificarse por los otros, a pagar por los culpables, a fin de acabar con El la obra prodigiosa de la salvación de la humanidad. Aquí es donde el mundo debería girar sus miradas, en lugar de correr a Jerusalén. Pero hoy estamos como en el tiempo de los apóstoles que estaban considerados como la basura del mudo. Así podemos discernir que lo que anima a los humanos es la credulidad, y no la fe verdadera. Tomarán el avión para recorrer miles de kilómetros para llegar a Jerusalén, pero cuando un pequeño discípulo de Cristo se presenta en su puerta con el mensaje divino, no harán ningún caso y así cierran la puerta al Señor, Él mismo, a dicho "El que te recibe me recibe." Matth. 10: 40.

No vayamos a buscar el Señor allí donde no está, pero busquemos sentir su presencia allí donde estamos, ya que nos dice bondadosamente: "He aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de la era." Desarrollemos por eso una fe masiva y una alta espiritualidad divina, como el apóstol Pablo cuya fe era tan grande que pudo decir y sentir: "Habiendo sido enterrados con él por el bautismo, estáis también resucitados en El y con El, por la fe en el poder de Dios, que le ha resucitado de entre los muertos." Col. 2: 12. Este es el mensaje mas importante: saber que Cristo ha resucitado y que sus discípulos pueden desde entonces participar de su muerte y también de su resurrección. Es esto lo

que ha entusiasmado a los apóstoles, que no han hecho del sepulcro un lugar de culto, sino todo lo contrario, para algunos de ellos, dejar Judea para llevar la buena noticia del Evangelio a otras naciones. No han sentido la necesidad de volver al sepulcro, pues ellos sentían continuamente la presencia de su Maestro a su lado.

Cuando todo el cuerpo de Cristo habrá acabado su ministerio de sacrificador sobre la tierra, la primera resurrección tendrá lugar, la de los santos en la luz, cerca de su Maestro y Señor. Esto será la manifestación de la nueva Jerusalén, transparente como el cristal, el tabernáculo de Dios en medio de los hombres que enjugará toda lagrima de sus ojos, y la muerte no será más. Apoc. 21: 2, 3. La humanidad saldrá entonces de su ceguera, ella verá lo que hasta entonces había sido invisible a sus ojos; comprenderá que ahora todo es espiritual, que el Señor está presente por todo y que somos nosotros que tenemos que sentir su presencia por la fe, como nuestro querido Salvador lo enseñó a la samaritana: "Créeme, la hora viene, y ya ha llegado, donde no será ni en esta montaña ni en Jerusalén que adoráis al padre. Los verdaderos adoradores adoran al Padre en espíritu y en verdad; porque estos son los adoradores que el Padre demanda. Dios es espíritu, y El hace que los que le adoran, le adoren en espíritu y en verdad." Juan 4: 21-24.

Aves del paraíso

En la revista *Point de Vue et Images du Monde* apareció en la columna "Historias simples sobre animales" un interesante artículo, firmado por Trémolin, sobre las aves del paraíso, esos maravillosos animales que se encuentran casi solamente en Nueva Guinea y que con su plumaje de colores brillantes cautivan la vista de cuanta persona se les acerca.

El pájaro luminoso

Todos los filósofos dirán: solo el ser humano es capaz de apreciar la belleza.

Uno de mis amigos, un filósofo importante, me lo decía repetidas veces. Entonces lo llevé a lo de otro amigo, un ornitólogo, que había regresado de Nueva Guinea, en donde había filmado la danza de amor de las aves del paraíso.

En este tipo de pájaros, el macho tiene un plumaje fantástico: posee un brillo dorado y de color púrpura, tiene un fulgor cobrizo y rojo escarlata y presenta destellos azules y verdes. ¡Maravillosos! Y en el momento del enlace este magnífico pájaro baila sobre el suelo o en las ramas, para poder desplegar aún mejor su atuendo frente a la hembra expectante. Veíamos pasar las imágenes con exclamaciones de admiración, y entonces intervino el filósofo.

– ¡Que va!, exclamó, este pájaro se arregla para mostrar la belleza de su plumaje, pero eso no prueba nada en absoluto. Un simple reflejo. Él no sabe que es bello. Este ave del paraíso no puede tener sentido de la estética, pues, tal como dijo Platón, el sentido para la belleza proviene de la razón.

– Un momento, dijo el ornitólogo.

Primero veíamos caminar un pájaro negro debajo de los árboles, apenas más bonito que un cuervo.

– Nosotros lo llamamos Parotia sefilata, dijo el zoólogo. ¿Le parece feo? Aguarde un momento: sus plumas

están hechas de tal manera que están como cubiertas de un polvo de diminutas partículas. Cuando circula en la sombra como ahora, uno no lo puede apreciar, pero cuando la luz cae verticalmente sobre sus plumas, esas pequeñas partículas comienzan a brillar.

No entendíamos qué es lo que el ornitólogo nos quería decir, pero las imágenes seguían pasando. En un momento dado el pájaro se detuvo debajo de los árboles. El lugar era sombrío y no se lo podía ver bien.

– Observen atentamente lo que va a hacer ahora, decía el amigo de los pájaros.

El Parotia voló hacia las primeras ramas que encontró y comenzó a arrancar sus hojas.

– Tuve que interrumpir la filmación porque las películas son caras: estuvo arrancando las hojas de las ramas durante once días. Al décimosegundo día sucedió lo siguiente.

La película se reanudó, con la filmación siempre del mismo lugar, pero ahora todo había cambiado: se podía ver un verdadero pozo, las ramas desnudas dejaban pasar la luz mientras que el bosque alrededor permanecía oscuro. Parecía como un proyector que iluminaba el suelo con sus rayos de luz verticales.

Entonces, el Parotia comenzó a bailar. Y era una maravilla. Su plumaje negro brillaba como fuego, con estrías violetas y rojo-doradas brillantes.

– ¿Sigue pensando que esta ave no sabe que es hermosa? ¡Le llevó once días ajustar la iluminación de su salón de baile! ¿Puede ser que lo haga inconscientemente? ¿Qué diría Platón si hubiera visto esto?

Antes de hablar de la estupidez de los animales, los señores pensadores harían bien en verlos en vivo.

Estos hábitos tan curiosos y excepcionales realmente impresionan al que los observa. Y es ciertamente difícil clasificar tal puesta en escena como un simple reflejo. ¡Porque en realidad es un verdadero ceremonial!

Once días para preparar esta danza ritual, representa para un ave pequeña un largo período de trabajo perseverante. ¡Y, además, se podría decir que se trata de un trabajo sistemático y casi artístico, hasta que el proyector de vegetales puede canalizar la luz en el resplandeciente plumaje del artesano!

Sin duda que aquí se trata de algo más que un simple funcionamiento mecánico, incluso si estuviera programado electrónicamente. Este baile que precede al apareamiento para la perpetuación de la especie es obviamente el efecto de un impulso genético, vale decir hereditario y por así decirlo automático y además con la influencia estacional; pero también se agrega ciertamente una especie de conciencia del individuo. Al observar su orgullo y al escuchar el grito de triunfo que acompaña al despliegue de su plumaje multicolor, percibimos que se da cuenta de la calidad del espectáculo... En nuestros países, el pavo real, ofrece una representación tan manifiesta, que hasta le adjudicamos un sentido de arrogancia, por cierto, muy cercano al nuestro en algunos casos.

Debemos reconocer, incluso si somos filósofos u ornitólogos, que nuestra "inteligencia" aún nos deja a menudo perplejos frente a ciertos fenómenos, los que, aún siendo comunes y naturales, esconden una sabiduría misteriosa que escapa a nuestras posibilidades de percepción actuales. Esta ha disminuido en gran medida por el pecado, pero cuando vuelva a existir plenamente no habrá más misterio para nosotros.

Me alegro de haberles conocido y me asocio de corazón a su hermoso programa, que es la caridad para todos los que tienen necesidad de consuelo".

Crónica abreviada del Reinado de la Justicia

La querida familia de la fe tuvo el gozo otra vez de reunirse en Ginebra, el 11, 12 y 13 de enero pasado. Cada uno ha sido muy impresionado por el testimonio potente que nos entregó el fiel siervo en su tiempo.

El sábado meditábamos el salmo 73: 25: "A quién tengo yo en los cielos? Y fuera de ti nada deseo en la tierra." Aquí están algunos pasajes del comentario entusiasta del querido mensajero respecto a este texto:

"Es excesivamente favorable para nosotros tener que pelear con dificultades, con la adversidad, de ser atacado, puesto de lado, calumniado; es magnífico ya que esto nos empuja también a buscar el Eterno con todo nuestro corazón y a encontrarlo. Entonces el corazón se encuentra ampliamente consolado, tal como fue el caso de David..."

Se trata de permanecer en nuestro lugar y de dar toda la gloria al Eterno. Y si el Eterno ha sido nuestro Apoyo, nuestro Amigo, nuestro Protector, nuestro Consolador en la dificultad y en la miseria, ¡qué va! quisiéramos ponerlo en segundo lugar mientras que nos ensalzó a la gloria de los hijos de Dios? Sería de nuestra parte una gran falta de gra-

titud que debe ser completamente vencida en nosotros por un reconocimiento profundo y un apego sin límites...

Cuando dijo David: "A quién tengo yo en los cielos?" habló sin saberlo del cielo nuevo formado por nuestro querido salvador y su pequeño rebaño, la nueva Jerusalén resplandeciente de esplendor en su belleza majestuosa... Ahora se trata de introducir el Reino de Dios en la tierra para que la humanidad completa pueda enriquecerse a su vez de toda la potencia de gracia y de bendición que se derivará de este cielo nuevo, que traerá la potencia de vida, de gozo, de consuelo, de luz y de dicha en esta nueva tierra en la que morará la justicia."

El domingo, nuestra meditación se refería al salmo 31: 25: "Fortaleceos y que vuestro corazón se afirme, vosotros todos los que esperáis en el Eterno." Nos decían: "El mensaje de la verdad enseña lo que tenemos que hacer para no bajar nunca jamás a la tumba; más lo que es necesario es desintoxicarnos de todo lo que nos hace morir, poner de lado todos los sentimientos que nos empujan abajo irresistiblemente..."

Ahora se trata de desarrollar en nosotros la fuerza espiritual. De qué manera? Cultivando el altruismo. Es la práctica del altruismo que nos espiritualiza de la espiritualidad divina...

Para poder desarrollar nuestra fuerza espiritual, hay que vivir el renunciamento sincero y completo, nunca abastecer nuestras

debilidades, nunca buscar lo que las alimenta...

Cumplió con su misión nuestro querido salvador de una manera inefable. Nunca buscó algo para él, que sea la fama, que sea la aprobación de su entorno. Sólo puso de manifiesto la personalidad gloriosa de su padre..."

Y para concluir este congreso magnífico, teníamos, el lunes, una exposición magistral del fiel siervo de Dios acerca de la invitación del proverbio 3: 3: "Misericordia y verdad no te desamparen; átalas a tu cuello, escríbelas en la tabla de tu corazón." Significa esto: "Para atar a nuestro cuello, escribir en la tabla de nuestro corazón la misericordia y la verdad, hay que saber lo que esto representa..."

No ha sido siempre expresada la misericordia en el seno del universo puesto que esta parte sublime del amor divino sólo es necesaria en favor de los seres caídos e imperfectos... Efectivamente, los humanos, que debían ocuparse de acarrear en su alrededor el ambiente de la bendición, arrastraron en la desdicha la tierra con todo lo que contiene.

Cuál fue la causa de esta desdicha? la falta de gratitud...

Fue cuando, en medio de esta catástrofe tremenda, la estrella radiante, afectuosa, consoladora de la misericordia empezó a brillar...

Luego, en el momento previsto de antemano por la presciencia divina, se manifestó la obra de redención por el mismo hijo de Dios. Ha cruzado los cielos, ha bajado de

las alturas celestiales, dejando todo, gloria, majestad, potencia, para venir a la tierra a cumplir la obra de misericordia. Así abrió el camino de la vida a los humanos condenados...

Lo que urge por ahora es apresurar definitivamente el día de Dios, es realmente hacer frente en toda su verdad, su transparencia su cortante respecto, al hombre viejo la cuestión de la unidad del pueblo de Dios. No es cosa cualquiera sino la obtención definitiva del carácter divino en nuestro corazón."

Agradecemos a nuestros queridos hermanos y hermanas que se abnegaron para preparar este congreso y deseamos a cada uno la bendición para sus esfuerzos.

Nuestros próximos encuentros tendrán lugar, Dios mediante en **Sternberg**, en Alemania, los 21 y 22 de marzo. En **Ginebra**, del 2 al 4 de mayo. En **Viena** el 14 de junio. En **Turín** del 25 al 27 de Julio. En **Lyon** del 19 al 21 de Septiembre y en **Sternberg** los 10 y 11 de octubre.

Editor: "L'Ange de l'Eternel", Asociación Filantrópica. Redactor responsable: Ph. Miguet, CH 1236 CARTIGNY/Genève (Suisse) El Monitor del Reinado de la Justicia 01-11-2012 Mensual. Distribuidor responsable: María Victorina Apolonia Gómez Sánchez. Domicilio de la publicación y Distribuidor: Playa Guitarrón 433, Col. Militar Marte Delegación Iztacalco. C.P. 08830 México, D.F. Asociación Filantrópica Mexicana "Los Amigos de la Humanidad", A.C. Tel. 55 55 79 38 94. Imprenta: Imprimerie du Château, domicilio: 27 Rte de Vallière 1236 Cartigny/Ginebra, Suiza.